

There are no translations available.

-De los 29 millones de habitantes de Venezuela, 9,5 millones son estudiantes (equivalentes a toda la población de Belarús) y de ellos 2,5 millones son cursantes universitarios, la mayoría sin pagar matrícula porque la educación pública universitaria es gratuita, por expreso mandato constitucional. Los alumnos de primaria reciben gratis computadoras para el aprendizaje, todos los libros y una comida al día en las escuelas. Esto nunca antes había ocurrido. Es el Socialismo del Siglo XXI quien lo hace posible.

-No es verdad que “los estudiantes” (así, en general) estén protestando contra el Gobierno Bolivariano. Los pequeños grupos estudiantiles que han protestado de un modo violento contra los cambios sociales a favor de las mayorías, no representan sino a una parte del sector rico de la población, que se opone a la gratuidad de las universidades públicas, muchos de sus locales regionales han sido incendiados (en total 15) como demostración del odio de clase a la inmensa mayoría del pueblo y de la juventud venezolana.

-De los 335 municipios del país que eligen a sus autoridades locales, en sólo 18 de ellos se iniciaron las llamadas “protestas estudiantiles” el 12 de febrero de 2014, Día de la Juventud en Venezuela. Un mes después, la cifra se redujo a 8 y luego a 4. Y eso no ocurrió “por la violenta represión de la dictadura”, sino por el desgaste propio de métodos de secuestro de barrios ricos que no soportan semejante atropello por tanto tiempo.

-Lo anterior es indicación del fracaso de un intento de golpe de Estado ultraderechista disfrazado de “protestas estudiantiles” en los medios internacionales y redes privadas adversos a los cambios sociales y políticos en la América Latina. Es decir, se falsea la verdad porque hay intereses extranjeros que dirigen la conjura contra la democracia socialista venezolana.

-Del saldo de 39 fallecidos en esta revuelta derechista, más de 30 han sido asesinatos, entre ellos de militares y policías, por francotiradores y pistoleros de los sublevados, y otras víctimas han sido ciudadanos neutrales o de oposición adversos al cierre de vías públicas, o como consecuencia de falta de auxilios médicos oportunos por la misma causa. Si en Venezuela no se respetaran los derechos humanos y el derecho a la protesta pacífica, esos focos perturbadores hubiesen sido barridos desde su inicio, sin importar el costo humano.

-Otra demostración de que se trata de una conspiración derechista y antipopular es que muchos de los objetivos asediados y destruidos han sido los centros de salud gratuitos, preescolares para sectores de clase media, varias estaciones del Metro en Caracas, decenas de unidades de transporte público, sedes del Ministerio Público y del Ministerio de la Vivienda que construye cientos de miles de apartamentos para los más pobres. La mayoría de esos ataques han sido nocturnos y en pandillas de choque armadas que disparan a los bomberos y policías desde azoteas de edificios.

-Mientras el Gobierno Bolivariano ha llamado desde febrero pasado al diálogo y a la paz para oír las razones de la presunta protesta, la violencia fascista de los grupos de la revuelta ha aumentado y ha sido presentada en el exterior como “protestas de los estudiantes contra la dictadura de Nicolás Maduro”, cuando en verdad los cabecillas del nuevo intento de golpe de Estado fueron amnistiados por el Comandante Chávez en 2002 tras el fallido golpe del 11 de Abril de ese año, que instaló brevemente una dictadura encabezada por un dirigente empresarial llamado Carmona El Breve, porque su régimen duró sólo 48 horas.

-La verdadera razón del apoyo político, mediático y logístico del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica y sus aliados a esta revuelta es la pretensión de volver a controlar las riquezas naturales de Venezuela, especialmente el petróleo, rescatado por la Revolución Bolivariana para reforzar la soberanía nacional y poner sus ingresos al servicio de las mayorías nacionales, para democratizar los derechos fundamentales de la población.

-Otra razón importante de la conspiración imperialista contra la Venezuela Bolivariana tiene como objetivo destruir el proceso de integración regional de la América Latina y el Caribe que impulsó Hugo Chávez y lidera Venezuela, cuyo objetivo supremo es el rescate de la soberanía de los pueblos y países miembros, secuestrada durante cien años por el gobierno imperialista de los Estados Unidos, en detrimento de los intereses genuinos de la región.

-Disfrazar “golpes suaves” de protestas juveniles o populares ha sido una práctica de los Estados Unidos y la Unión Europea en diversos países del mundo, en su empeño de dominación expansionista y contra la democracia adversa a su interés de control mundial.

**EMBAJADA DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA
DE VENEZUELA EN LA REPÚBLICA DE BELARÚS**

{comments off}